

**Seminario Básico**

**Dirección**

**Clase 1: ¿Ansioso o tranquilo?**

**\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_**

**1. INTRODUCCIÓN**

¡Bienvenidos al seminario básico «Dirección»! Nuestro objetivo será observar qué dice la Biblia sobre la toma de decisiones. En el mundo cristiano más amplio, existen algunas ideas realmente antibíblicas acerca de cómo Dios guía nuestras decisiones. Sin embargo, la Biblia nos brinda verdades increíbles sobre la manera en que Dios nos guía. Esperamos que esta clase proporcione algo de ayuda bíblica y práctica.

**Ejemplo de una toma de decisiones ansiosa**

Cuando cursaba el segundo año de bachillerato, me encantaba tocar la guitarra. Recién había comprado una guitarra eléctrica nueva, y estaba en la búsqueda de un amplificador que me haría sonar como un profesional. Visité todas las tiendas de guitarras e investigué sobre los mejores amplificadores para averiguar cuál debería comprar. Por último, escogí uno pequeño, pero poderoso, el amplificador Line6 Flextone. Pensaba que era genial. No obstante, luego de haberlo comprado, casi inmediatamente tuve la sensación de que había tomado una mala decisión. Nunca en mi vida había gastado tanto dinero en algo, y no pude evitar pensar si había elegido el amplificador equivocado. Bien, el amplificador resultó ser bueno. Me sirvió bien hasta que lo vendí a un amigo hace unos pocos años. Esta fue una decisión relativamente trivial en el gran plan de mi vida, pero me pregunto cuántos de ustedes pueden relacionarse con esta experiencia. Agonizamos por una decisión, hacemos muchas investigaciones, finalmente reunimos el coraje para dar el siguiente paso, y luego seguimos agonizando por la decisión.

***Lee Lucas 12:22***

«Dijo luego a sus discípulos: Por tanto os digo: No os afanéis por vuestra vida, qué comeréis; ni por el cuerpo, qué vestiréis».

No estoy seguro de que Jesús tuviese en mente la compra de amplificadores cuando dio esta instrucción a sus discípulos, pero su mensaje es claro. No estés ansioso.

Esta es una clase sobre tomar decisiones. Pero queremos mucho más que buenas decisiones, como lo sugiere el título de esta clase. Queremos que sean personas que tomen decisiones que agraden a Dios *descansando* en su bondad. No queremos que sean personas ansiosas al tomar decisiones, y que estén constantemente aterradas de escoger el camino equivocado para la vida.

**Pregunta para la clase:** ¿Por qué a Dios no le agradaría una toma de decisiones ansiosa?

**Respuesta**: Cuando estamos ansiosos al tomar una decisión, le estamos diciendo a Dios que él no es lo suficientemente grande para guiarnos de acuerdo a su perfecta voluntad. Estamos diciendo que Dios no es completamente digno de confianza para dirigirnos a donde necesitamos ir y suplir nuestras necesidades.

De acuerdo. ¿Cómo llegamos allí? El día de hoy, empezaremos considerando la manera en que Dios nos guía, mirando nociones no bíblicas de cómo él nos guía, para después observar lo que dice la Biblia. Luego, hablaremos de un proceso que podemos usar para tomar grandes decisiones. Y el resto de esta clase simplemente nos enfocaremos en los diferentes pasos de ese proceso.

Entonces… ¿Cómo Dios nos guía?

**2. ¿Cómo Dios nos guía?**

Creo que los cristianos generalmente siguen una de las tres diferentes teorías acerca de cómo Dios nos guía[[1]](#footnote-2).

1. Teoría #1: Dirección = Discernir el plan de Dios. En otras palabras, Dios tiene un plan secreto y detallado para cada uno de nosotros, y es nuestro trabajo averiguarlo. Hacemos eso al «mirar cuidadosamente una combinación de circunstancias, señales espirituales, voces internas, la paz mental personal y el consejo de otros». Esto quizá suena correcto a primera vista, pero esta teoría tiene algunos problemas. Parece algo cruel de parte de Dios, ¿no? ¿Someternos a este interminable juego de adivinanzas sobre decisiones tan importantes? ¿Es ese el Dios de la Biblia? ¿Cómo podemos saber que lo que hemos encontrado es *su* plan? ¿Qué sucede si no elegimos *su* plan? ¿Eso significa que de alguna manera hemos caído fuera de su soberana voluntad? ¿Por qué él simplemente no viene y nos dice lo que quiere?
2. Lo que nos lleva a la teoría #2: Dirección = Escuchar a Dios. La idea aquí es que Dios se comunica directamente con nosotros, y nosotros necesitamos escucharle. Él puede hablar suavemente a nuestras mentes o por medio de sueños, o incluso en ocasiones de forma audible. El problema es, ¿para cuántos de nosotros esta es nuestra experiencia diaria? Ciertamente vemos que esto ocurre en la Biblia, pero no muy a menudo. ¿Deberíamos esperar que esto sea normal para los cristianos? Aunque Dios *puede* hablarnos audiblemente mediante una impresión o un sueño, esta no es la forma en que Dios opera usualmente. Lo que es más importante, *nunca* se nos enseña en la Escritura a buscar la dirección de Dios de este modo.
3. Teoría #3: Dirección = Sabiduría. Dicho de otra manera, la forma normal por medio de la cual Dios nos guía es haciéndonos sabios. Él nos da conocimiento—a través de su palabra, la oración y el consejo de otros—que nos prepara para tomar decisiones sabias.

¿Cuál de estas teorías se alinea más con tu práctica a la hora de tomar una gran decisión? ¿Qué clase de oraciones haces?

Como podrías imaginar, la enseñanza de la Biblia se alinea con la tercera teoría sobre dirección. La toma de decisiones realizada con calma es la decisión que se hace con sabiduría. No es una decisión hecha que depende de algo que Dios normalmente no hace (teoría #2). Ni tampoco una decisión ansiosa que persigue a un Dios evasivo (teoría #1).

Lo que queremos que veas con el transcurso de este seminario básico, es que Dios usualmente nos guía por medio de su palabra. Él hace eso preparándonos con sabiduría y conocimiento de cómo deberíamos vivir nuestras vidas cotidianas. Algunos pasajes claves para destacar eso son Hebreos 1:1, Hebreos 4:12 y Proverbios 2:1-6. Hebreos habla acerca de la manera en que Dios nos habla actualmente, a través de su Hijo y de su palabra. Proverbios nos enseña que debemos buscar la sabiduría.

Hablaremos más sobre esto en las siguientes semanas. Pero por ahora quiero enfatizar que cuando buscamos la dirección de Dios, no deberíamos esperar escuchar su voz audiblemente, ver un escrito en el cielo o a una burra que habla. Él *ha* guiado a su pueblo de esa forma, y *puede* guiarlo así. Pero no ha *prometido* guiar a su pueblo de ese modo. De hecho, nunca se nos enseña en la Biblia que debemos pedirle a Dios que nos revele el futuro. En cambio, se nos dice que debemos buscar a Dios en su palabra, y que debemos procurar ser sabios. Así es como debería funcionar normalmente la toma de decisiones para el cristiano.

Muy bien. Ya he mencionado los problemas con las primeras dos teorías sobre dirección. Pero también hay un problema con la tercera teoría.

**3. Nuestro enemigo: El pecado que habita en nosotros**

Las teorías #1 y #2 no se ven particularmente afectadas por el pecado, ¿no? Porque la dirección es algo que básicamente *nos* sucede. Pero si la dirección bíblica se resume esencialmente en la sabiduría, entonces el pecado que mora en nosotros es un gran problema. Porque tiñe todo lo que hacemos y pensamos. La Biblia está plagada de ejemplos acerca de cómo el pecado nos ciega y evita que tomemos decisiones sabias. Piensa en el pecado de David cuando codició a Betsabé. Ceder ante esas tentaciones lo llevaron a cometer adulterio y posteriormente homicidio.

Piensa en tres categorías básicas de las decisiones[[2]](#footnote-3), y cómo el pecado desafía nuestra capacidad de tomarlas correctamente.

1. *Decisiones de justicia*: Con «justicia» me refiero a hacer lo que Dios nos ha dicho que hagamos y a no hacer lo que él nos ha prohibido. Sin discusiones. Pero por supuesto, todos sabemos por experiencia que incluso en esto—dónde la dirección de Dios es más clara—desobedecemos. En nuestra pecaminosidad, transformamos lo que es blanco y negro en gris. O simplemente nos rebelamos porque creemos en el pecado en lugar de Dios.
2. *Decisiones de juicio*: Claro está, muchas decisiones en la vida no son blanco y negro. Aquí es donde tenemos libertad cristiana, y donde necesitamos ejercer el buen juicio. Entonces… dónde vivir, dónde estudiar, de qué trabajar, cuánto seguro de vida adquirir. No obstante, incluso en áreas de libertad cristiana, nuestros motivos y percepciones pueden distorsionarse por el pecado. Y el consejo que recibimos de amigos puede ser distorsionado por el pecado.
3. *Decisiones de trivialidad*: En otras palabras, algunas decisiones simplemente no importan tanto. Pero aun aquí, el pecado que habita en nosotros es nuestro enemigo debido a nuestra tendencia a confundir asuntos triviales con grandes decisiones y viceversa.

Así que, si es cierto que Dios nos guía normalmente a través de la sabiduría, ¡estamos en grandes problemas! ¿Cómo podemos como cristianos tomar buenas decisiones si lo que comprendemos acerca de la «sabiduría» está tan deformado por el pecado?

**4. ¡Dios nos guía!**

Las increíbles noticias de la Biblia es que aunque somos pecadores, Dios verdaderamente nos guía.

1. Proverbios 16:33 dice que las suertes se echan sobre la mesa, pero cada decisión proviene del Señor.
2. Filipenses 4:19 dice que Dios promete suplir todas nuestras necesidades en Cristo;
3. Mateo 10:30 dice que Él conoce cada cabello en tu cabeza.

Dios está en control, Dios tiene un plan para nosotros, y Dios se preocupa aun por los detalles más insignificantes de nuestras vidas. ¡Cuán increíble es eso! Y es incluso más increíble cuando consideras quiénes somos con respecto a la vasta creación de Dios.

En su libro *Step by Step,* James Petty nos cuenta que el universo tiene 12 mil millones de años luz de diámetro. Él indica que existe una galaxia por cada grano de arena en la tierra, y que ni siquiera incluye los reinos del cielo.

*«En ese contexto [Petty escribe],la decisión de una persona sobre las condiciones vitales de una madre, un trabajo, una escuela o un compañero, pueden parecer increíblemente insignificantes fuera de la diminuta y temporal esfera de nuestra egoísta existencia. En todo caso, ¿por qué debería Dios preocuparse por detalles tan pasajeros? ¿Por qué importaría en lo absoluto si todos y todo tendrá un fin? ¿Vivimos simplemente en negación, ignorando toda la evidencia de la insignificancia de nuestras decisiones?».*

Y luego está Jeremías 29:11. «Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis».

Somos más pequeños que la punta de un alfiler en este extenso universo. Nuestras perspectivas están dañadas por el pecado. Y con todo… servimos a un Dios todopoderoso y misericordioso que conoce todo acerca de nosotros, que ha ordenado cada día de nuestras vidas, y que nos guiará y proveerá de acuerdo al poder Su voluntad. ¡Cuán alentador!

**5. Un esquema para la toma de decisiones**

Entonces, ¿cómo funciona esto? Si no deberíamos esperar normalmente a que Dios hable en forma audible «¡cásate con Sandra, no con Juana!», si deberíamos desconfiar de algunos de nuestros instintos básicos por causa del pecado, ¿de qué manera como creyentes deberíamos tomar decisiones? Volviendo al libro de James Petty, él sugiere siete pasos que verás en tu folleto. Claro, no hay reglas aquí; No pretendo que te enredes en un proceso complicado. Sin embargo, como principios, pienso que estos siete pueden ser útiles. Expondré cada uno de ellos, y luego como dije anteriormente, nos enfocaremos en varios de ellos mientras continuamos el resto de la clase.

**1. Consagración**

¿Qué significa consagrar realmente nuestra decisión? Significa que necesitamos entendernos a nosotros mismos y a Dios, y cómo nuestra responsabilidad se relaciona con su providencia. Pasaremos las siguientes tres semanas desarrollando este contexto para la toma de decisiones. La próxima semana consideraremos los objetivos de Dios para nuestras decisiones, la voluntad de Dios en la semana 3, y los objetivos para nuestras decisiones (semana 4).

Echa un vistazo a Romanos 12:1-2 en tu folleto.

*«*1*Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional.* ***2****No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta».*

Esto es lo que queremos como cristianos—ofrecer nuestras vidas como sacrificios vivos, ofrecer nuestros empleos, nuestros talentos, nuestro dinero, nuestros matrimonios, la crianza de los hijos—a Dios. No para ganar su favor, sino como una respuesta desbordante a su misericordioso amor. Queremos ser transformados a su imagen, no a la imagen de este mundo.

Sorprendentemente, Pablo dice que sólo entonces seremos capaces de comprobar cuál es la voluntad de Dios.

Rechazamos al mundo y sus deseos; nos rechazamos a nosotros y a nuestros deseos; y entregamos todo ante Dios. No retenemos nada: trabajo, pareja, hijos, dinero, nuestro deseo de seguridad, poder, influencia, placer sexual, hobbies, deportes, entretenimiento, amigos… completa el espacio… nada.

Jesús lo menciona sucintamente en Mateo 6:33, *«Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas»*.

Buscar la dirección del Señor no es cuestión de usar a Dios para obtener nuestra propia visión personal del éxito. Consagramos nuestras decisiones a él, y nuestro principal deseo es amarle, servirle y deleitarnos en él.

Durante las próximas tres semanas, estudiaremos más profunda y prácticamente qué es tener un contexto centrado en Dios para buscar dirección.

**2. Información**

El siguiente paso es reunir información.

La información más importante a recopilar es la respuesta a una sencilla pregunta. «¿Hay algún paso en mi decisión que esté prohibido por Dios?» Si ese es el caso, trabajo hecho. Sabemos lo que hay que hacer.

Pero por supuesto, a menudo la respuesta es «no». Amabas opciones son permisibles para un cristiano. ¿Debería casarme con Juana o Jenny? ¿Debería asistir a la facultad de derecho o a la facultad de negocios? ¿Cuánto debería ahorrar?

Proverbios 18:17 nos enseña la importancia de reunir información sobre nuestra decisión: *«Justo parece el primero que aboga por su causa; pero viene su adversario, y le descubre»*.

Y Pablo nos anima en Romanos 12:3 a recopilar información acerca de nosotros mismos.

*«Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con* ***cordura****, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno».*

Podrías pensar que reunir información es algo ridículo y para nada espiritual; después de todo, ¿por qué necesitamos reunir información si Dios nos dice lo que debemos hacer? ¿Acaso Moisés recopiló información sobre la mecánica de fluidos de partir un gran cuerpo de agua? Claro que no. Pero recuerda, el que Moisés escuchara directamente la voz de Dios no es como Dios normalmente guía a su pueblo, ni en la Biblia ni en la actualidad. Porque su medio *normal* de dirección es la sabiduría que nos da, recopilar información es parte importante en la toma de decisiones cristiana.

**3. Súplica**

Pero al recopilar información no quiere decir que podemos tomar decisiones por nuestra cuenta. Debido a que somos seres finitos y totalmente dependientes de Dios, el «próximo paso» (en realidad, ‘el paso diario’) es orar. Porque sabemos que Dios está en control de todas las cosas, debemos pedirle dirección a Dios. La Escritura da ejemplos específicos de esto:

**Sal. 25:5**

*«Encamíname en tu verdad, y enséñame, porque tú eres el Dios de mi salvación; En ti he esperado todo el día».*

**Lucas 11:13**

*«Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?»*.

Y la Biblia nos recuerda que deberíamos perseverar en la oración. Recuerda la historia de Jesús sobre la viuda persistente en Lucas 18. Ella obtuvo justicia de un juez injusto simplemente por ser persistente. Cuánto más responderá un Dios bueno nuestras oraciones si perseveramos.

Cuando tienes una importante decisión que tomar, ¿oras todos los días? ¿U oras al principio y luego pierdes el ímpetu?

PRÁCTICAMENTE: ¿Por qué deberíamos orar? ¿Cómo deberíamos orar?

* Ora por sabiduría
* Ora para que el pecado en tu corazón sea revelado
* Ora para que tus deseos sean santificados

**4. Consulta**

La Biblia dice que debemos procurar el consejo de otros. Esto no quiere decir que las palabras que otros hablen sean palabras reveladas de Dios a nosotros. Sin embargo, parte de ser sabio consiste en buscar el consejo de otras personas aparte de ti. Esto es algo que vemos a lo largo del libro de Proverbios.

**12:15** *«El camino del necio es derecho en su opinión; Mas el que obedece al consejo es sabio».*

**13:10** *«Ciertamente la soberbia concebirá contienda; Mas con los avisados está la sabiduría».*

**15:22** *«Los pensamientos son frustrados donde no hay consejo; Mas en la multitud de consejeros se afirman».*

Acatar estos mandamientos sobre buscar consejo requiere de humildad. Necesitamos humildad para buscar consejos, y humildad para acatarlos. Necesitamos humildad para escuchar el consejo cuando va en contra de lo que queremos, y humildad para pedirlo a personas que no estarán de acuerdo con nosotros. Hablaremos mucho más sobre esto en las últimas semanas de la clase. Pero un breve consejo:

***¿A quién deberías preguntar?***

Hazlo a cristianos maduros que te conozcan y amen. Desarrolla relaciones a tu alrededor que entren en juego en tiempos de dirección. Busca la asesoría de ancianos, pastores, maestros y amigos. Y asume que la calidad del consejo que recibirás probablemente sea algo proporcional a la calidad de la relación que construiste antes de que necesitaras el consejo.

***¿Qué hay de recibir consejos de personas que no sean creyentes?*** Dios creó a los no creyentes a su imagen, y en ocasiones, su consejo puede ser sabio. Sea que deberías procurar o no su consejo, todo depende del consejo que estés buscando. Pero considera su consejo, cuál es su cosmovisión, y filtra lo que te estén diciendo a través de la voluntad de Dios revelada en su palabra.

**5. Meditación**

La meditación bíblica es el proceso de aplicar cuidadosa y deliberadamente la palabra de Dios a nuestras vidas. No te preocupes, para esta meditación no tienes que aprender a sentarte en esa posición de loto y extender tus manos.

**Josué 1:8**

*«Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien»*.

La meditación consiste en darle vueltas a algo en tu mente. Es reflexionar la palabra de Dios, darle un vistazo serio, pensar, orar y aplicarla a nuestras vidas. La meditación es lo que sucede cada domingo por la noche en CHBC, mientras reflexionamos juntos sobre un pasaje de la Escritura y cómo éste se aplica a nuestras vidas.

**Errores comunes**

* La meditación no es buscar un estado eufórico o «revelaciones secretas».
* La meditación no consiste en preocuparse—en cambio, ¡es luchar contra la ansiedad con la palabra de Dios!
* La meditación no es fantasear—desear una vida o circunstancias mejores.
* **Evitar la meditación** puede hacer que nos apresuremos al tomar una decisión. Queremos ir con nuestro «instinto». Nuestras primeras impresiones son importantes, pero no son toda la historia. Dicho de otra manera, no saltes demasiado rápido la fase de meditación.
* **Aquí podemos quedar atascados.** Podemos culpar a nuestra inactividad en la meditación, Cuando el verdadero problema es el miedo a tomar una decisión.

**¿Cómo es la meditación?**

Prácticamente, la meditación puede venir en forma de diario o de un tiempo extendido de oración, mientras consideras lo que la Escritura dice, el consejo de otros, la información reunida y otros factores. No hay un modo en concreto para hacer esto, así que encuentra cualquiera sea el método para que mastiques la palabra de Dios y la digieras.

**6. Decisión – «Solo haz algo»**

Hay un tiempo para orar, un tiempo para consultar, un tiempo para compendiar información, pero también hay un tiempo para decidir. Algunas veces, esto nos es impuesto, y otras veces simplemente debemos decidir y continuar viviendo nuestras vidas cristianas y confiando en Dios.

En ocasiones se nos pide que tomemos decisiones—incluso algunas importantes—basadas en menos información o confianza de la que nos gustaría. Pero tenemos que recordar que esto también está bajo el control de un Dios soberano que nos ama. Está asociado con el crecimiento y la madurez espiritual—y algunas veces simplemente tenemos que tomar una decisión lo mejor que podamos, y confiar en él para lo que resulte de ello. Él usará lo que resulte para nuestro bien, y usará la dificultad de la decisión para nuestro bien. El título del libro de Kevin DeYoung sobre dirección lo resume bien—«Solo haz algo».

Es fácil pensar que evitar una decisión será menos riesgoso. Pero es exactamente lo contrario. Evitar decisiones no es usualmente «seguro», ni usualmente una buena idea. No existe una vida libre de riesgos, y no tenemos el derecho a crearla. Una confianza sólida en el poder y la bondad de Dios debería liberarnos para tomar decisiones sin arrepentimiento o ansiedad.

Un buen consejo secular sobre la toma de decisiones es que si una decisión es reversible—que casi todas las decisiones lo son—deberíamos tomarla firmemente y luego avanzar. Eso es especialmente cierto para los cristianos que confían en que cada decisión que tomen, sea buena o mala, está en las manos de un Dios todopoderoso que nos ama, conoce nuestro futuro y que está usando ese futuro para crear para nosotros un paraíso más allá de lo que podemos imaginar.

Valentía y confianza deberían ser las características de una decisión tomada piadosamente.

PRÁCTICAMENTE, ¿cómo tomamos una decisión?

* Encuentro útil anotar lo que he aprendido a través de cada paso de este proceso.
* ¿Hay algún pecado en mi vida que pueda estar cegándome? ¿Qué información he reunido? ¿De qué manera me han aconsejado mis ancianos y amigos? ¿Hay algún pasaje de la Escritura que se aplique específicamente a la situación en cuestión?
* A menudo trazo una lista de pros y contras.
* Debido a que estoy casado, siempre discuto las decisiones importantes con mi esposa antes de tomar una decisión final.

**7. Expectativa**

El último paso en nuestro proceso de 7 pasos es la expectativa, es decir, cuando tomamos decisiones, esperamos que ocurran ciertas cosas.

Esto se remonta al primer paso de la consagración. ¿Qué deberíamos esperar de nuestras decisiones? ¿Qué si tomamos las decisiones «correctas» todo resultará como queremos? No. Necesitamos tener fe en que Dios está haciendo lo correcto, incluso cuando nuestras decisiones parecen fallar. La toma de decisiones mundana está obsesionada con si lograremos o no el resultado que esperamos. ¿Me hará feliz mi nuevo trabajo? ¿Esta inversión asegurará mi jubilación? Está obsesionada con las perspectivas del fracaso o del éxito. Pero la toma de decisiones bíblica está obsesionada con la fidelidad. Ante la eternidad, ¿mi decisión demostrará haber sido la de un fiel administrador del tiempo, dinero y de las relaciones que Dios me ha dado? Se necesita confianza en Dios, en que nada puede frustrar su obsesión con hacer siempre lo que es mejor. Esa es la fe que nos hace tomar decisiones libre de preocupaciones.

Ser una persona que toma decisiones tranquilamente se basa en la promesa de Romanos 8:28.

*«Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados».*

No confundas estas palabras. La Biblia no dice que cada decisión que tomemos resultará como esperamos, sin in importar cuánta fe tengamos. Dice que Dios hará que todas las cosas nos ayuden a bien.

Por tanto, tomemos decisiones valientemente, ¡y confiemos el resto a Dios!

**Conclusión**

Las siguientes seis semanas estudiaremos la teología y aplicación de lo que hoy hemos hablado. La próxima semana miraremos la doctrina de la providencia de Dios. En las semanas tres y cuatro, veremos la voluntad de Dios y nuestra fidelidad. En nuestras clases cinco y seis, examinaremos las herramientas que usamos para trabajar estos pasos: la oración, la Escritura, el consejo, los sentimientos y las circunstancias. Terminaremos con un panel en la semana siete, donde puedes escuchar algunas experiencias en la toma de decisiones de diferentes miembros de CHBC. Espero que regreses.

**OREMOS**

1. De James Petty, *Step by Step*, capítulo 2 [↑](#footnote-ref-2)
2. De *Guidance and the Voice of God* por Phillip Jensen y Tony Payne [↑](#footnote-ref-3)